

DE MARZO A MAYO

Temperaturas y lluvias dentro de lo normal

A pesar de que la semana pasada las lluvias causaron estragos en diversas regiones del sur del país, el pronóstico para los próximos tres meses –marzo, abril y mayo– es que el clima se mantendrá dentro de los parámetros normales en precipitaciones, para la zona sur y el altiplano y normales o bajo lo normal para la zona central. En cuanto a temperaturas, éstas estarían por sobre la media para la época, aunque en la zona central las mínimas podrían ser más bajas de lo habitual. Siempre considerando que las proyecciones en cuanto al clima pueden variar, las condiciones son distintas según la zona del país en que se trate.

Lo anterior, dice Paula Santibáñez, investigadora del Centro de Agricultura, Medio Ambiente y Educación de la Universidad de Chile, se debe a que, a la fecha, los modelos globales están proyectando que en el océano se está en una fase neutra –es decir ni Niño ni Niña– que predominará durante el otoño y, al menos, hasta la mitad del invierno.

Pero, además, desde enero, aproximadamente, en las costas de Ecuador y Perú y hasta las del norte de Chile se ha observado un calentamiento en las aguas subsuperficiales del Pacífico ecuatorial, lo que ha llevado a los centros internacionales de monitoreo climático lo hayan confirmado ya como un Niño costero. Esto lleva que esas zonas estén con temperaturas más cálidas de lo habitual, en torno a 3 grados por sobre lo normal, lo que podría mantener por varios meses más, de acuerdo a los modelos que se están aplicando.

Este fenómeno lleva a proyectar pocas lluvias para los próximos tres meses.

“Esta anomalía no va a provocar precipitaciones, sino que tiende a generar mayor

Producto de un Niño costero se mantendrían temperaturas cálidas en la costa y precipitaciones dentro de lo normal o bajo lo normal durante el trimestre. Aún está por verse si, a partir de fines de septiembre, llegaría o no El Niño.

PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ

PRECIPITACIÓN ACUMULADA EN LAS DISTINTAS ESTACIONES DEL PAÍS

De acuerdo a la información del boletín de tendencias climáticas del 27 de febrero, de la Oficina de Servicios Climatológicos de la Dirección Meteorológica de Chile, la precipitación acumulada el agua acumulada por estaciones para la zona que va desde Ovalle a Fundo El Carmen de Curicó está de normal a bajo lo normal. Bajo lo normal significa que, por ejemplo, para Melipilla se está con un rango de entre 32 mm. a 117 mm.; para Rancagua, de 37 mm a 122 mm. y para San Fernando de 75 mm a 152 mm.

Curicó y Talca, en tanto, aparecen con pronóstico indefinido para el semestre, lo que significa que al menos hasta febrero no había sido posible determinar alguna de las categorías de pronóstico, por lo que existe alta indertidumbre.

Desde Los Ángeles a Balmaceda (Aérodromo), el pronóstico de normal a sobre lo normal, con excepción de Coyhaique, que sería sobre lo normal, es decir que habrían caído más de 340 mm.

humedad y temperaturas mínimas más altas en la costa. Pero si se combina con otros eventos, como la llegada de un sistema frontal desde el Pacífico con potencia para desplazar el anticiclón, al encontrarse con esto podría provocar precipitaciones muy intensas. El problema es que con una isoterma alta, cae más agua que nieve y eso aumenta los riesgos de inundaciones y deslizamientos”, comenta Paula Santibáñez.

El experto en agrometeorología, Carlos Gana, coincide en que la situación será de

temperatura máximas en torno a lo normal o superiores, especialmente en el norte, producto de este Niño costero, como llama al fenómeno que ocurre actualmente en las costas nortinas.

“Este Niño costero puede generar lluvias importantes en la zona costera de Perú y Ecuador y eso puede tener influencia desde Arica a La Serena. Si se comporta como el que ocurrió en 2018 o 2019, podría representar hasta dos grados más para zonas como Arica, lo que puede resultar positivo para esos cultivos”, explica Gana.

Por ahora, y de acuerdo con el pronóstico estacional para el trimestre marzo-abril-mayo de 2026, se proyecta que la temperatura máxima se mantendrá sobre lo normal en gran parte del territorio nacional, mientras que la temperatura mínima presentará una condición más fría en la zona central, principalmente entre las regiones de Valparaíso y Los Lagos. En cuanto a la precipitación, se espera que en la zona sur y en el altiplano se registren valores de normales a sobre lo normal, mientras que en la zona central predominará una condición entre normal y bajo lo normal, indica Renata Laimbock, ingeniera agrónoma de la Oficina de Aplicaciones Agrometeorológicas de la Dirección Meteorológica de Chile (DMCh).

CÓMO AFECTA AL AGRO LA SITUACIÓN ACTUAL

La experta de la Dirección Meteorológica de Chile, explica que de acuerdo a las condiciones actuales, para la zona central las temperaturas más elevadas y las menores precipitaciones, “podrían generar mayores tasas de evapotranspiración en los cultivos, aumentando la demanda hídrica y la necesidad de un manejo más eficiente del riego”. Agrega que “dado que en la zona central se proyectan



FRANCISCO JAVIER OLEA



precipitaciones normales a bajo lo normal, es clave contar con sistemas de riego tecnificado, ya que podría presentarse un déficit hídrico que incremente la dependencia del riego para mantener el adecuado desarrollo de los cultivos. Se debe poner especial atención en especies sensibles al estrés hídrico, como cerezos, paltos, vides y algunas hortalizas de hoja (lechuga, acelga, entre otras)".

Como, además, se pronostican temperaturas mínimas más bajas de lo normal, llama a poner atención a la eventual aparición de heladas tempranas, especialmente entre Valparaíso y Los Lagos. "Es fundamental monitorear diariamente los pronósticos meteorológicos y, en caso de ser necesario, activar oportunamente sistemas de control o riego antiheladas, con el fin de evitar daños productivos", recalca.

Para el sur las temperaturas más altas y lluvias normales o sobre lo normales, abrirían la puerta para el desarrollo de hongos. "Por ello, se recomien-

da reforzar las estrategias preventivas y de monitoreo fitosanitario en los cultivos".

Para esa zona, esto podría ser positivo para el ganado, ya que estimularía el crecimiento de las praderas. "Sin embargo, es importante considerar el riesgo de saturación de suelos, anegamientos y asfixia radicular en cultivos debido a precipitaciones abundantes", dice.

Finalmente, para el norte, el riesgo para los cultivos estará dado por las temperaturas máximas elevadas y las mayores tasas de evapotranspiración, lo que aumentaría la demanda de riego.

¿LLEGARÁ EL NIÑO?

Los expertos recalcan que es temprano para saber si finalmente se presentará el Niño, y explican que al menos hasta el momento, los modelos y las evaluaciones realizadas por los centros internacionales muestran que para fines de septiembre o principios de octubre el Niño costero habría posibilidad de que

El Niño

podría presentarse recién a fines de septiembre.

el fenómeno se presente.

"Lo que se ve hoy es que se podría presentar el Niño durante el invierno, por el aumento de temperatura en las aguas subsuperficiales en el Océano Pacífico. Podría producirse un afloramiento de esas aguas, dado que la variante atmosférica no está aún bien definida, es un índice muy variable", enfatiza Gana.

En el Boletín de Tendencias Climáticas de Chile, de Climatología de la DMCh, se sostiene que "si bien persiste cierta dispersión entre los distintos modelos respecto a la magnitud final del evento lo que implica incertidumbre sobre si sería débil o moderado, el promedio del conjunto muestra una tendencia clara y sostenida hacia condiciones cálidas durante la segunda mitad del año. Esta coheren-

cia entre modelos aumenta la confianza en el escenario proyectado y sugiere que la probabilidad de establecimiento de El Niño ha ido incrementándose en comparación con los meses anteriores".

Posteriormente agrega que en el trimestre de septiembre, octubre y noviembre, "El Niño pasa a convertirse en la condición más probable, superando el 60% de ocurrencia. Esta evolución probabilística sugiere que, de mantenerse la actual tendencia de calentamiento y el acoplamiento océano-atmósfera, el evento podría consolidarse durante la primavera del hemisferio sur. Sin embargo, aunque la señal es cada vez más consistente, la intensidad final del fenómeno aún dependerá de cómo evolucione el sistema en los próximos meses". De concretarse el Niño, podrían llegar más lluvias.

Ahí podrían aumentar las precipitaciones, comenta Santibañez. Pero, agrega que "el agua siempre es bienvenida, pero si ocurre en fechas de floración, podría afectar la floración de algunas especies".

De todas formas, la caída de agua, de acuerdo a lo que se ve hasta el momento, se mantendría dentro de los rangos normales a levemente superior, respecto de los promedios de los últimos 30 años.

"Se podría esperar que llueva desde Coquimbo al sur, pero aún es difícil estimar un valor, podría proyectarse una leve alza respecto de los promedios, pero siempre manteniéndose dentro de los rangos normales", enfatiza Gana.